

El próximo sábado 5 de febrero se ordenan en Madrid 8 jesuitas de 6 países diferentes



A la mayoría de esos 8 jesuitas les une que nacieron en la década de los 80, aunque hayan llegado a la Compañía desde contextos y países diferentes como Líbano, EE.UU, Italia, India, Indonesia o España. Y desde profesiones tan variadas como la de economista, profesor, ingeniero o programador de videojuegos. El próximo sábado se ordenan diáconos en Madrid. Todos ellos coinciden en contemplar este momento cargados de agradecimiento. Os acercamos unas breves pinceladas biográficas sobre ellos en este enlace.

MICHAEL MALANASTAS (EE.UU, 1978)

“Cuando era joven, la última cosa que jamás pensaba era que iba a ser profesor, y menos aún un cura; profesor porque nunca me gustaba la escuela y cura porque nunca me gustaba ir a misa”. Así se expresa el jesuita estadounidense (Los Angeles, California, 1978) Michael Malanastas, que llegó a trabajar para multinacionales como PriceWaterhouseCoopers y American Express. Cuando años más tarde daba clases de religión en el colegio jesuita Bellarmine, como parte de su formación, descubrió que le encantaba. “Creo que el apostolado con los jóvenes es una obra muy importante porque se da la oportunidad de ayudarles en el principio de una etapa muy significativa para ellos donde están intentando encontrarse a sí mismos. Y ahí, en medio de todo el ruido de lo que dice la sociedad que es necesario para ser feliz, se puede introducir la importancia de Jesús y su mensaje”. Es por ello que le gustaría dedicarse a la labor educativa en colegios aunque esté disponible para donde le manden, donde vean la necesidad más urgente.”

Seguramente este interés por ayudar a los jóvenes a encontrar su vocación tenga que ver con su experiencia, pues la suya fue una vocación tardía (con 34 años), “después de una carrera en las finanzas con ganas de ganar mucho dinero, que al final me dejaba vacío por dentro”. En medio de ese vacío, realizó un viaje por el mundo intentando encontrar su propósito en la vida y, “en última instancia, gracias a Dios, me dirigió a los jesuitas.”

Michael espera su ordenación diaconal con mucha ilusión y mucho agradecimiento, pero “por supues-



to, no lo veo como el fin de una carrera, como si el sacerdocio fuera un tipo de meta, sino que es un punto importante de mi vida como jesuita, que me permite servir al pueblo de Dios de una manera diferente, continuando la misión de Cristo.”

JOAN MORERA (España, 1983)



ANTRANIK KURUKIAN (Líbano, 1985)

Anto (Antranik), como le llaman, nació en El Líbano en 1985. Siendo profesor de física, con 25 años, entra en la Compañía de Jesús en El Cairo (Egipto) en la provincia de Próximo-Oriente y de Magreb (PRO). Sus primeros votos los pronunció en 2012 en su país natal donde también estudió la Filosofía en la Universidad de San José de Beirut para después cursar el Magisterio en la escuela jesuita "San Gregorio el Iluminador". Luego se desplazó a París para estudiar el primer ciclo de teología en el "Centre Sèvres", y este curso reside en Madrid donde está cursando en la Universidad Pontificia Comillas el Máster Ignaciano.

Ante la cercanía de la ordenación le rezuma sobre todo agradecimiento: "El sentimiento que me brota en este momento de aproximarme a la ordenación es un sentimiento de agradecimiento: Agradezco a Dios por todos estos años en la Compañía, agradezco a mis compañeros de camino con quien he vivido momentos de felicidad y de tristeza, agradezco a los jesuitas responsables de la formación, agradezco a mi familia que me ha acompañado durante estos años apoyándome siempre a seguir este camino y agradezco a mis amigos y amigas que Dios me ha dado" y deseo que "Dios siga trabajando en nuestras vidas para transformarnos a la imagen de su hijo Jesús."

Joan Morera Perich (Tordera, Barcelona, 1983) se formó durante años como informático para especializarse en programación de videojuegos, pero cómo él explica: "Aunque me apasionaba, seguía insatisfecho, e iba descubriendo una vocación a consagrar mi vida a Dios de un modo más entero, reforzada por el testimonio creyente de sacerdotes diocesanos y de misioneros". Por ello, entró en el seminario diocesano de Girona en 2004, sin conocer más carismas y cada vez con más deseos de entregar su vida a África, hasta que a través de acompañamiento y de llamar a varias puertas, "una paz interior me confirmó otro «apellido»" y en septiembre de 2009 entró en el noviciado de la Compañía de Jesús.

Han transcurrido trece años desde entonces: aprendiendo Biblia, Filosofía y Teología, Espiritualidad ignaciana y compartiendo experiencias pastorales muy variadas (que incluyeron el continente africano, que tanto le había hecho vibrar desde los inicios). En ellos, nos explica "he ido madurando más esta configuración a Jesucristo desde

nuevas sensibilidades: la ecología, los pobres, la no violencia y la lucha por la justicia, la Palabra de Dios, los nuevos lenguajes de evangelización... pueden quizás configurar mi futuro, y sin duda colorean un ministerio ordenado a la escucha de los signos de los tiempos en nuestro s.XXI".

Considera Joan que "estamos en un momento fascinante de la historia, con grandes cambios sociales y eclesiales donde se requiere intrepidez e inculturación para que Cristo resucitado pueda seguir sanando corazones y dando Vida a la gente". Es por ello, y a pesar de sus limitaciones físicas, que se muestra entusiasmado ante su próxima ordenación que contempla como oportunidad: "Poder ser ordenado al servicio de esta reconciliación integral del mundo: con Dios (desde los Ejercicios Espirituales), con los demás (desde la no violencia y el trabajo por la justicia de los más pobres), y con la creación (la ecología). Confío en que Dios sea siempre el motor de cada historia".



PAULUS HASTRA KURDANI (Indonesia, 1989)



Natural de Indonesia (Gunungkidul, 1989), **Paulus Hastra Kurdani** estudió en el seminario menor Menengah Mertoyudan de Magelang (2005-2009) y al finalizar sus estudios entró en el noviciado de la Compañía de este país, en Girisonta. Sus estudios de Filosofía los cursó en Jakarta y el magisterio lo realizó en el colegio "De Britto" de Yogyakarta y en la parroquia "Santo Yusuf" de Baturetno. Pisó por primera vez España en 2018, para aprender español en Salamanca y regresó en 2019 para formarse en Teología en la Universidad Pontificia Comillas.

A pocos días de ordenarse diácono lo contempla como un ejercicio de agradecimiento: "Un momento oportuno de agradecerle al Señor por haberme acompañado todos estos años en el camino del seguimiento en la Compañía de Jesús. Percibo el amor de Cristo como don gratuito que se me ofrece y tarea de identificarme cada vez más con Él. Solamente por su gracia puedo decir 'sí' a su llamada. Por eso, quisiera agradecer también a tantas personas que se han cruzado en mi vida porque a través de ellas Jesús me llama y forja como discípulo suyo".

JOSÉ CASTILLO (España, 1983)



Pepe era profesor de Primaria cuando ingresó en la Compañía de Jesús en 2012. En su vida siempre le habían movido los temas sociales, el ayudar a los demás. De hecho, comenta: “Fue en un barrio pobre conviviendo con la gente que sufre donde empecé a encontrarme con Dios y con Jesús. Las Hermanas del Santo Angel me acompañaron en ese proceso que para mí fue como cuando los dos apóstoles del evangelio de Emaús van por el camino quejándose y de pronto aparece Jesús y les dice... no os estáis dando cuenta de que las cosas no son como vosotros queréis que sean, de que la Iglesia no tiene que ser como vosotros queréis que sea, de que Jesús no es el que vosotros queréis que sea, sino que es el que es”. Y ahí fue como al ir desmontando imágenes de Dios acabó estudiando Teología, conoció a los jesuitas, empezó a acompañarse con uno de ellos que le acercó la espiritualidad ignaciana y entró en la Compañía. Estudiando tercero de Teología en Madrid (Universidad Pontificia Comillas) y a punto de ordenarse diácono reflexiona sobre qué significa para él la vocación: “Para mí es un regalo pero hay

CRISTIANO LAINO (Italia 1976)

“He nacido en Italia y he pasado allí la mayor parte de mi vida. Padre, madre, una hermana y muchos gatos. Entré en el noviciado de los jesuitas en Génova en 2013. Dos años maravillosos pasados en la cocina y aprendiendo sobre la espiritualidad ignaciana. Luego, fui enviado a Roma para estudiar filosofía en la Gregoriana. Y al cabo de dos años, crucé el Mediterráneo para pasar un año en el norte de Uganda y luego lo volví a cruzar para terminar mi magisterio en Nápoles. Desde Nápoles fue un viaje fácil a Madrid para empezar a estudiar teología en Comillas. Han pasado casi tres años y cuando vuelva a marcharme, lo que llevaré en mi corazón será el sabor del chuletón. Para el futuro, organizar un ‘hospital de campaña’, como sugiere el papa Francisco”.



que cuidarlo, es como cuando estás enamorado de alguien, que hay que cuidarlo todos los días, pues la vocación también. Y yo voy sintiendo como que me lo voy tomando más en serio. Me voy dando cuenta de lo que significa ser religioso y eso me lleva como a desapropiarme, a sentir que la vocación no me pertenece, que es de Dios, y que uno tampoco tiene muchas explicaciones racionales para decir ‘pues soy jesuita por esto, por aquello...’ Yo siento que estoy en casa, siento que Dios me lleva e intento dejarme llevar y conducir por él e intento responder desde la alegría que el Señor me da”.

SAVIO JUDE (India, 1985)



Natural de Mumbia (India), donde nació en 1985, este jesuita entró en la Compañía en el año 2012, después de haber estudiado un bachillerato en Comercio y haber trabajado en un banco de inversiones y en una agencia de calificación crediticia. Ante su ordenación, nos acerca estas palabras de confianza: “Como un jesuita verdaderamente solo quiero vivir una vida más sencilla para la cual ingresé en la SJ. No estoy tan seguro donde voy a estar cuando vuelva a India, pero mi futuro no me preocupa tanto porque con la oferta de mi vida a Cristo he tenido una libertad que me ayuda vivir con menos palabras y más predicar el evangelio con las acciones. La única cosa que me gustaría pedirnos es rezar por nosotros!!”

LEONARDO ANGIUS (ITALIA, 1985)

El italiano **Leonardo Angius** (Venezia, 1985) entró en la Compañía de Jesús el 7 de octubre de 2012, en Génova. Antes había estudiado ingeniería industrial en Padua y en Barcelona. En su recorrido como jesuita, antes de estudiar Teología en Madrid, hizo el Magisterio en Turín en temas de pastoral colegial y con jóvenes universitarios y también tuvo una experiencia en Paraguay en una cooperativa azucarera en materia de comercio justo.

Para Leonardo la montaña es el lugar donde más siente la presencia de Dios. Así lo explica: “La montaña es el lugar que desde siempre me ha comunicado la presencia y la providencia de Dios en mi historia y en todas las cosas y el hecho de que a la montaña no se vaya casi nunca solo representa como Dios me ha hablado y me acompaña a través de amigos, familia y compañeros.”

El diaconado significa para él un regalo: “Es un regalo de una mayor intimidad con Jesús al que no he podido más que decir simplemente ‘¡Sí, gracias!’”. Ante la inminente ordenación dice sentirse “llevado por una caravana que estará presente o no físicamente en la Iglesia el 5 de febrero y compuesta por jesuitas y amigos más o menos creyentes que son las palabras con las que el Señor va escribiendo mi historia”.

